

ÍNDICE AI: EUR 44/15/98/s
1 DE ABRIL DE 1998

DECLARACIÓN PÚBLICA

TURQUÍA

Temor por la seguridad de los presos ante la llegada de gendarmes a la entrada del centro penitenciario

El ministro de Justicia debe garantizar que no se utilizan gendarmes ni agentes de policía para aplacar la crisis de la prisión de Buca y otros disturbios que están teniendo lugar en distintos centros penitenciarios de Turquía, según dijo Amnistía Internacional en una carta enviada ayer al ministro.

Teniendo en cuenta el elevado número de víctimas mortales a que dio lugar en el pasado la utilización de policías y gendarmes para reprimir disturbios penitenciarios, a la organización le preocupa el hecho de que se hayan llevado gendarmes para aplacar la crisis del pabellón 7 de la prisión de Buca, cerca de Izmir, y de que estos gendarmes hayan tratado de entrar en dicho pabellón.

También se han recibido informes sobre disturbios en la prisión de Bergama, en la Prisión Cerrada de Ankara y en la Prisión Especial de Ümraniye, en Estambul.

En el pasado, en varias ocasiones, Amnistía Internacional ha escrito a las autoridades turcas para instarles a asignar recursos suficientes a los servicios penitenciarios para que éstos no tengan que hacer uso de las fuerzas de seguridad del Ministerio del Interior —la policía y los gendarmes— para manejar este tipo de crisis.

La carta enviada ayer llamaba la atención sobre los casos de malos tratos y muertes producidos durante esas crisis. En ocasiones anteriores, al entrar en los pabellones, los policías y los gendarmes utilizaron sistemáticamente una fuerza excesiva para restaurar el orden, y luego «castigaron» a los presos que pertenecían a organizaciones armadas ilegales y que habían participado en los disturbios propinándoles fuertes palizas con sus porras.

En septiembre de 1995, cuando los reclusos del pabellón 6 de la prisión de Buca se negaron a presentarse al acto de pasar lista como protesta por el brutal trato infligido por los gendarmes durante los traslados de la prisión al tribunal y del tribunal a la prisión, un gran grupo de gendarmes irrumpió por la fuerza en el pabellón 6. Tras someter a los reclusos, los gendarmes, al parecer, los sacaron al patio uno por uno y los golpearon con cadenas, barras de hierro, palos y porras. Tres presos, Yusuf Ba_ , U_ur Sariaslan y Turan Kili_ç, murieron a consecuencia de los golpes. Las lesiones enumeradas en el informe de la autopsia de Turan Kili_ç sugerían que había sido víctima de un brutal ataque: «traumatismos generalizados en todo el cuerpo, fractura de cráneo, hemorragia subdural y subaracnoidal, fractura de costillas, laceraciones y hemorragia en el pulmón izquierdo».

Unos meses después de este incidente, en enero de 1996, Orhan Özen, Riza Boyba_ y Abdülmeçit Se_çkin murieron a consecuencia de una paliza, y Gültekin Beyhan falleció

posteriormente por un traumatismo craneal, después de que un grupo de policías y gendarmes irrumpió en la Prisión Especial de Ümraniye para acallar una protesta de los presos.